

## CASA DE CITAS



# SIMONE WEIL, O EL AMOR A LA VERDAD

Fue una pensadora inclasificable  
y una mujer sin coartadas.  
Su pensamiento político,  
una crítica intransigente tanto  
de la derecha como de la  
izquierda, es tan inseparable de  
su pensamiento social como  
de su pensamiento religioso.

*Introducción y selección:*

**MANUEL ARRANZ**

*La función de pensar no se delega.*

Alain

**E**s evidente que Camus se equivocó al juzgar los textos de Simone Weil cuando escribió: “Me resulta imposible imaginar para Europa un renacimiento que no tenga en cuenta las exigencias que Simone Weil definió en *L'Enracinement*.” Claro que es posible que sobre lo que se equivocara fuera sobre Europa. También T.S. Eliot creyó que sería reconocida por las generaciones futuras. Pero el futuro, la propia Simone Weil lo reconocía, es impredecible por naturaleza. Dicho de otro modo: ¿tiene algo que decirnos hoy un pensamiento de la primera mitad del siglo XX, por riguroso y exigente que sea, un pensamiento ligado a las convulsiones sociales y a la guerra de hace casi un siglo? Sin duda, buena parte de lo que escribió Simone Weil, sobre las condiciones y el futuro de la clase obrera, sobre el desarraigo y la dignidad del trabajo, hoy habría que matizarlo mucho. Todo pensamiento auténtico tiene una parte caduca y otra perenne, y a los contemporáneos casi siempre les resulta imposible distinguirlos.

Simone Weil ha sido ignorada sistemáticamente por la comunidad filosófica, que no ha sabido muy bien qué hacer con sus escritos, en el caso de que se haya tomado la molestia de leerlos. Y cuando lo ha hecho, ha buscado en ellos, y ha encontrado naturalmente, deficiencias en su argumentación, fisuras evidentes, errores clamorosos, sin percatarse de que todo eso es lo de menos en su pensamiento, que lo que importan son sus visiones, sus deslumbramientos, sus juicios rotundos e inapelables, su clarividencia, su pasión por la verdad, y su defensa a ultranza de la justicia, de la verdad, y del amor. Tres palabras que definen su pensamiento. “No hace falta buscar más.”

“La aprobación o reprobación en el caso de Simone Weil son secundarios.”<sup>1</sup> En Simone Weil se dan todos los contrastes, y quizá el más notable, como han observado muchos de sus apasionados lectores, T.S.

<sup>1</sup> Eliot, T.S., *Préface à la traduction de L'Enracinement*, en: L'Herne, *Simone Weil*, París, Éditions de L'Herne, 2014, págs. 280-283.

Eliot entre otros, sea el que se da entre la humildad y la arrogancia. Ser humilde hasta la arrogancia parece el colmo de la humildad y el colmo de la arrogancia. Sus textos son “fragmentos de una sutileza y una originalidad asombrosa.”<sup>2</sup> Aunque en ocasiones diga cosas que no son verdaderas, en particular cuando habla de los griegos o de Platón, lo que dice es en cambio justo<sup>3</sup>. Distinción esta esencial para comprender cabalmente su pensamiento. Un pensamiento que forma, a pesar, o gracias a esas aparentes contradicciones, un todo coherente y riguroso. Simone Weil fue una pensadora inclasificable y una mujer sin coartadas. Su pensamiento político, una crítica intransigente y lúcida a la vez tanto de la derecha como de la izquierda, es tan inseparable de su pensamiento social como de su pensamiento religioso. C. Milosz dijo de ella: “La aparición de semejante escritora en el siglo XX iba en contra de todas las reglas de probabilidad; sin embargo, cosas improbables suceden.” Y más adelante, en el mismo texto: “El lugar único de Simone Weil en el mundo moderno se debe a la perfecta continuidad de su pensamiento.”<sup>4</sup> Y Albert Camus, en su prefacio a *L'Enracinement*, último e inacabado libro de Simone Weil que él mismo editaría en Gallimard en 1949, escribe: “En *L'Enracinement* Simone Weil aborda la crítica más sutil, la más firme y la más amarga de nuestra manera de pensar, de juzgar y de comportarnos.”<sup>5</sup> Unos textos que, según T.S. Eliot, pertenecen “a la categoría de prolegómenos de la política que los políticos rara vez leen, y que muchos de ellos serían seguramente incapaces de entender y de aplicar.”<sup>6</sup> Por su parte, George Steiner se pregunta: “¿Ha habido hasta ahora una imaginación filosófica, entre las mujeres, que pueda compararse a la de Simone Weil?”<sup>7</sup>, mientras duda al mismo tiempo

<sup>2</sup> *Ibidem*.

<sup>3</sup> Serres, Michel, *Une intensité de Lumière*, entretien avec Michel Serres, en: L'Herne, *Simone Weil*, op. cit., págs. 35-39.

<sup>4</sup> Milosz, Czeslaw, *La importancia de Simone Weil*, epílogo a: Simone Weil, *Ensayo sobre la supresión de los partidos políticos*, trad. de José Miguel Parra, Salamanca, Ed. Confluencias, 2015, págs. 57-81.

<sup>5</sup> Camus, Albert, *L'Enracinement*, en: L'Herne, *Simone Weil*, op. cit. p. 278.

<sup>6</sup> Eliot, T.S., op. cit., pág. 283.

<sup>7</sup> Steiner, George, *Santa Simone: Simone Weil*, en: *Pasión intacta*, trad. de Menchu Gutiérrez y Encarna Castejón, Madrid, Siruela, 1997, págs. 163-174.

de su salud mental y denuncia la falta de pensamiento crítico en una de las pensadoras más críticas e incomprendidas, lo uno parece que lleve implícito lo otro, de todo el siglo XX, aunque no sin reconocer en ella “momentos de suprema inteligencia moral”. Y Emmanuel Lévinas: “La inteligencia de Simone Weil de la que dan testimonio únicamente sus escritos, todos ellos póstumos, solo era comparable a su grandeza de alma.”<sup>8</sup> Aunque no es cierto que solo dieran testimonio de su inteligencia sus escritos, lo han hecho también todos aquellos que la conocieron, como nos recuerda Simone Pétrement en su monumental e imprescindible biografía de Simone Weil. Y otra vez C. Milosz: “Mediante el rigor ejemplificado por su vida y su escritura (clásica, seca, concisa) es capaz de provocar una saludable vergüenza.”<sup>9</sup> De manera que estamos ante uno de esos casos, raros en la historia, en que la obra y la vida están a una misma altura. “Nadie ha acordado de manera más heroica sus actos con sus ideas.”<sup>10</sup> Que un hombre o una mujer ponga en práctica sus ideas no debe darse nunca por sobreentendido. Simone Weil no comulga con ninguna corriente filosófica anterior, el suyo es un pensamiento asistemático, original, comprometido, arriesgado, valiente. No le importaron ni Nietzsche, ni Freud, ni Heidegger, a los que ignoró soberanamente, pero bebe en cambio de Marx y de Platón, a los que se sabía prácticamente de memoria. “Un pensamiento débil en el sentido de que no tiene complicidad alguna con ninguna clase de violencia o fuerza de autoridad o sistema, pedagogía o imposición, paradigma o atadura”<sup>11</sup> dice también José Jiménez Lozano en su introducción a las *Reflexiones sobre las causas de la libertad y de la opresión social*, uno de sus libros emblemáticos, que escribiría con solo veinticinco años, antes de entrar a trabajar en una cadena de montaje de la Renault, y que conserva todavía hoy toda su fuerza de convicción.

<sup>8</sup> Lévinas, E., *Simone Weil contre la Bible*, en: *Difficile liberté, Essais sur le judaïsme*, 3ª ed., París, Albin Michel, 1976, págs. 189-200.

<sup>9</sup> Milosz, C., op. cit. p. 78.

<sup>10</sup> Pétrement, Simone, *Vida de Simone Weil*, trad. de Francisco Díez del Corral, Madrid, Ed. Trotta, 1997.

<sup>11</sup> Jiménez Lozano, José, introducción a Simone Weil, en: *Reflexiones sobre las causas de la libertad y de la opresión social*, trad. de Carmen Revilla Guzmán, Barcelona, Paidós/U.A.B., 1995, págs. 9-40.

Simone Weil escribe con una precisión y una concentración asombrosas, encadena ideas y pensamientos de forma tan natural y fluida, tan clara y tan convincente, su prosa es tan seductora, sus verdades tan rotundas e inapelables, su argumentación tan diáfana, que sólo puede concitar reacciones opuestas: o la admiración sin fisuras, o el rechazo más visceral. Simone Weil escribe sobre el valor de los valores, no sobre el que aparentan ni sobre el que representan. Escribe sobre la mentira de las verdades inmutables, y escribe sobre la verdad de las mentiras (el arte, la literatura). La política, la fuerza, los derechos y las obligaciones, el trabajo manual, la gracia, la desgracia, el amor, la verdad, la justicia, el bien, la libertad, la belleza, sobre todo esto pensó y escribió Simone Weil a lo largo de su corta vida, es decir, sobre “las cosas de aquí abajo”. A pesar de que no hay en Simone Weil un pensamiento filosófico distinto de un pensamiento político o literario, o incluso religioso, de que todo en ella está conectado con todo, todo está relacionado, todo es fragmentario, hemos agrupado las citas de algunas de sus obras principales en unos pocos epígrafes, que son también algunos de los temas recurrentes de su pensamiento. Su propósito no es otro que incitar a la lectura de sus libros, pues quizá los libros de Simone Weil, poco leídos pero que deslumbran y seducen a sus pocos lectores, por su honestidad, por su verdad, por su esperanza, sean hoy los libros que más necesitamos. Camus se equivocó, pero tenía razón.

### Tomar partido

- ♦ HEMOS llegado al punto de casi no pensar, en ningún campo, si no es para tomar posturas “a favor” o “en contra”. Después buscamos argumentos bien a favor, bien en contra, según el caso. (ESPP, pág. 52).
- ♦ CASI en todas partes –a menudo incluso por problemas puramente técnicos– la operación de tomar partido por algo, de tomar posición a favor o en contra, ha sustituido a la obligación de pensar. (ESPP, pág. 54).
- ♦ NADA hay tan cómodo como no pensar. (ESPP, pág. 47).

♦ EN todas partes, sin excepción, todas las cosas consideradas generalmente como fines son por naturaleza, por definición, por esencia y del modo más evidente, únicamente medios. (ESPP, pág. 29).

♦ PERO ningún sufrimiento le espera a quien abandona la justicia y la verdad, mientras que el sistema de partidos incluye los castigos más dolorosos para la indocilidad. Castigos que lo alcanzan todo: la carrera, los sentimientos, la amistad, la reputación, la parte exterior del honor y, en ocasiones, incluso la vida familiar. (ESPP, pág. 41).

♦ SI un hombre realiza cálculos numéricos muy complejos sabiendo que será azotado cada vez que obtenga como resultado un número par, su situación es muy difícil. Algo en la parte carnal del alma lo llevará a darle un empujoncito de nada a los cálculos para conseguir siempre un número impar. (ESPP, pág. 42).

♦ ¿CÓMO adherirse a afirmaciones que se desconocen? Basta con someterse incondicionalmente a la autoridad de la que emanan. (ESPP, pág. 44).

♦ SE reconoce que el espíritu de partido ciega, vuelve sordo a la justicia e incluso lleva a gentes honradas al encarnizamiento más cruel contra inocentes. Se reconoce, pero no se piensa en suprimir los organismos que fabrican tal espíritu. (ESPP, pág. 47).

♦ DEBIDO al prestigio del poder, en un país las instituciones que determinan el juego de la vida pública siempre influye a la totalidad del pensamiento. (ESPP, pág. 52).

### Las cosas esenciales

- ♦ LA época actual es de aquellas en las que todo lo que normalmente parece constituir una razón para vivir se desvanece, en las que se debe cuestionar todo de nuevo, so pena de hundirse en el desconcierto o en la inconsciencia. (RCL, pág. 43).

- ♦ **QUE** el triunfo de movimientos autoritarios y nacionalistas arruine por todas partes la esperanza que las buenas personas habían puesto en la democracia y en el pacifismo es sólo un aspecto del mal que sufrimos; éste es mucho más profundo y está más extendido. Podemos plantearnos si existe un ámbito de la vida pública o privada en el que la fuente de actividad y de esperanza no esté envenenada por las condiciones en las que vivimos. (RCL, pág. 43).
- ♦ **EL** trabajo ya no se realiza con la orgullosa conciencia de ser útil, sino con el sentimiento humillante y angustioso de poseer, sólo por el hecho de disfrutar, sencillamente, de un puesto de trabajo, un privilegio concedido por un pasajero favor de la suerte, privilegio del que están excluidos muchos seres humanos. (RCL, pág. 43).
- ♦ **DONDE** hay un error grave de vocabulario, es difícil que no haya un error grave de pensamiento. (PS, pág. 17).
- ♦ **IMAGINEMOS** que el diablo está comprando el alma de un desgraciado y que alguien, apiadándose del desgraciado, interviniera en el debate y le dijera al diablo: “Es vergonzoso que usted le ofrezca ese precio; el objeto vale por lo menos el doble”. (PS, pág. 25).
- ♦ **LA** fuerza sólo consigue la plenitud de la eficacia revestida de algunas ideas. (PS, pág. 26).
- ♦ **LA** desgracia en sí misma es inarticulada. Los desgraciados suplican silenciosamente que se les proporcione palabras para expresarse. Hay épocas en las que no se les concede. Hay otras en las que se les proporciona palabras, pero mal escogidas, ya que quienes las escogen son ajenos a la desgracia que interpretan. (PS, pág. 29).

---

### **Derechos y obligaciones**

- ♦ **HOY** en día hay un grado muy elevado de desorden y de incompatibilidad entre obligaciones. (ER, pág. 28).

- ♦ **LAS** reglas deben ser suficientemente razonables y simples para que cualquiera que lo desee y disponga de una capacidad de atención media pueda comprender, por un lado, la utilidad a la que corresponden y, por otro, las necesidades de hecho que las han impuesto. (ER, pág. 30).
- ♦ **CUANDO** las posibilidades de elección son tan amplias que resultan nocivas para la utilidad común los hombres no disfrutaban de la libertad. (ER, pág. 31).
- ♦ **LA** iniciativa y la responsabilidad, la sensación de ser útil, e incluso indispensable, son necesidades vitales del alma humana. La privación completa de ambas se da en el parado, aunque perciba un subsidio que le permita comer, vestirse y alojarse. El parado no es nadie en la vida económica, y la papeleta de voto que constituye su participación en la vida política carece de sentido para él. (ER, pág. 32).

---

### **Pensar / opinar**

- ♦ **EL** ejercicio colectivo de la inteligencia no existe. (ER, pág. 41).
- ♦ **CUANDO** un grupo afirma tener opiniones tiende inevitablemente a imponerlas a sus miembros. (ER, pág. 41).
- ♦ **LA** inteligencia está derrotada a partir del momento en que la expresión del pensamiento va precedida, explícita o implícitamente, de la palabra “nosotros”. Y cuando la luz de la inteligencia se ofusca, al cabo de un tiempo hartamente breve se extravía el amor al bien. (ER, pág. 41).
- ♦ **EN** cuanto a la libertad de pensamiento, es cierto que sin ella no hay pensamiento. Pero aún es más cierto que cuando el pensamiento no existe tampoco es libre. En los últimos años ha habido mucha libertad de pensamiento, pero no pensamiento. Algo así como el niño que, no teniendo comida, pide sal para sazónarla. (ER, pág. 45).

♦ LA necesidad de verdad es de las más sagradas de todas. Sin embargo, nunca se habla de ella. Cuando se percibe la cantidad y la enormidad de falsedades materiales expuestas sin vergüenza incluso en los libros de los autores más reputados, da miedo leer. (ER, pág. 48).

♦ ¿QUÉ impide castigar una actividad cuando ha sido reconocida como criminal? ¿De dónde proviene esta extraña idea de crímenes no punibles? Se trata de una de las deformaciones más monstruosas del espíritu jurídico (ER, pág. 49).

♦ RETROCEDER ante el objeto que se persigue. Solamente lo indirecto resulta eficaz. No se consigue nada si antes no se ha retrocedido. Al tirar del racimo caen las uvas al suelo (GG, pág. 154).

♦ HAY esfuerzos que tienen un efecto contrario al del objetivo que persiguen (...) Otros resultan siempre útiles, aunque no logren su objetivo. (GG, pág. 154).

♦ Es raro que las creencias reconfortantes sean, a la vez, razonables. (RCL, pág. 51).

### El pasado no está muerto

♦ QUIEN está desarraigado desarraiga. Quien está arraigado no desarraiga. (ER, pág. 54).

♦ Es fácil comprender que un día u otro el mal pueda llegar a ser irreparable. (ER, pág. 55).

♦ Lo que hay que preservar con celo en todas partes son las gotas de pasado vivo, indistintamente en París o en Tahití, pues no hay mucho en todo el globo. (ER, pág. 56).

♦ EL pasado destruido no se recupera jamás. (ER, pág. 57).

♦ TODOS los problemas remiten al tiempo. (ER, pág. 121)

### El progreso

♦ POR tanto, desde el momento en que el azar entra en juego, la noción de progreso continuo deja de ser aplicable. (RCL pág. 57).

♦ PORQUE, mientras no se ha definido lo peor y lo mejor en función de un ideal claro y concretamente concebido y se ha determinado, después, el margen exacto de posibilidades, no se sabe cuál es el mal menor y se está forzado a aceptar bajo este nombre todo lo que imponen efectivamente quienes tienen en sus manos la fuerza, ya que no importa qué mal es menor que los males posibles que una acción no calculada amenaza siempre con ocasionar. (RCL, pág. 72).

♦ LA vida moderna se ha entregado a la desmesura. La desmesura lo invade todo: la acción, el pensamiento, la vida pública y privada. De ahí la decadencia del arte. No hay ya equilibrio en ningún sitio. (GG, pág. 186).

♦ CON cada vaivén, la humanidad se degrada. ¿Hasta dónde llegará? (GG, pág. 206). 🐣

WEIL, SIMONE, *Ensayo sobre la supresión de los partidos políticos [ESPP]*, int. de Simon Leys, epílogo de Czeslaw Milosz, trad. de José Miguel Parra, Salamanca, Confluencias, 2015.

----, *Reflexiones sobre las causas de la libertad y de la opresión social [RCL]*, int. de José Jiménez Lozano, trad. de Carmen Revilla, Guzmán, Barcelona, Paidós/U.A.B., 1995.

----, *Echar raíces [ER]*, presentación de Juan Ramón Capella, trad. de Juan Carlos González Pont y Juan Ramón Capella, Madrid, Trotta, 1996.

----, *La persona y lo sagrado [PS]*, en: Weil, Simone, *Escritos de Londres y últimas cartas*, prólogo y traducción de Maite Larrauri, Madrid, Trotta, 2000, págs. 17-40.

----, *La gravedad y la gracia [GG]*, traducción, introducción y notas de Carlos Ortega, Madrid, Trotta, 1994.

MANUEL ARRANZ ES TRADUCTOR Y CRÍTICO LITERARIO.  
PORNOGRAFÍA ES SU ÚLTIMO LIBRO PUBLICADO.